

Informaciones

Acontecimientos

La frente de fuego y de cristal
(Fresco de unos días)

Sitges, 19-22 de abril de 1987

Sitges blanca y azul recibió, esta vez, la primavera del XXIV *Congreso de filósofos jóvenes*. Es verdad que la asamblea del último día convino en explicitar la inconveniencia, extrañeza, y anacronía del rótulo que nos convocaba; que la *juventud* es ingenuo y discriminatorio signo de efímera identidad. Sin embargo, también es cierto que nuestras reuniones estuvieron envueltas en esa atmósfera fresca que se aleja de la *Academia* —sin menoscabo del rigor— haciendo posible la rápida transmisión de ideas y exploraciones en pensamiento entrelazado; sólo desde ahí eran *jóvenes* nuestras conversaciones; desde el amable recinto del *Teatro Prado* (que dormitaba como un casino de postguerra), hasta la ensoñación gotizante del *Palau Maricel*; brincando por entre callejas o abriéndonos al mar ensimismado, los *amigos de la sabiduría*, perseguíamos por Sitges el sentido de las cosas, poblando de palabra las texturas, tal como acostumbramos. Se trataba de reflexionar sobre el *Tiempo-Lenguaje*, llevando allí los resultados del trabajo que nos encomendamos el curso anterior en la añeja Universidad de Alcalá de Henares. La elección no era, como casi nunca, casual: se proponía hurgar en la imprecisa conciencia de lo que se detecta como un rasgo de nuestro ahora: que vivimos un *Tiempo hermeneútico*. En esta expresión me parecen concentrarse las direcciones, referencias, problemas y elaboraciones que se resistían a terminar cuando acababan las ponencias y seminarios programados.

Se dirá que este relato comienza por donde debiera acabar: que trazo primero la sinopsis global; pero también es hermeneútica esta crónica, atenta a que el *ámbito lingüístico de juego* elegido dispone el sentido de lo que en él aparezca; tampoco es fortuito que aquí el *antes* y el *después* converjan: la experiencia que confluía desde muchas zonas era la de un *Acontecimiento*: la insuficiencia del *tiempo lineal*; del contínuo *progresar* de la *Historia*; de la proyección de este paradigma explicativo determinante en otros campos noético-práxicos.

El clima de sintonía que estoy subrayando se manifestó también en la referencia sistemática a dos pensamientos y tradiciones: los de Ludwig Wittgenstein y Martin Heidegger. Además la *sombra de un viajero* llamado Nietzsche planeaba sobre los discursos y recorridos. Las voces *Silencio, Juegos de lenguaje, Ereignis, Andenken...* se convirtieron en *esquemas transcendentales* de nuestro meditar.

En la misma línea repensamos el *Crátilo* (Miguel Cereceda), la solemne *Sentencia de Anaximandro* (Miguel Morey) y la *tercera enéada* de Plotino (Mariano Rodríguez); la poesía de Beaudelaire (Rafael Argullol); la verosímil pesadilla orweliana (José Carlos Fajardo); los delirios de Kafka (Javier Castro); los simulacros de Beaudriillard (Joan Pipo) y las cromáticas planas de Marcel Duchamp (Fernando Castro).

Desde mis propias resonancias he de destacar la conferencia de Isidoro Reguera, titulada significativamente *La expresividad del silencio: Wittgenstein y Heidegger*. Desde la conexión que efectuaba entre el *último Wittgenstein, el Heidegger de Unterwegs zur Sprache* y la mística del *Deus absconditus* en el *Aurora* de Böhme, bordeada la linde de un precipicio: *el lenguaje de la ausencia*. Gran interés suscitó la comunicación de Quintín Racionero: *Logos, lenguaje y símbolo*, que partiendo de *La Retórica* aristotélica contrastaba las epistemologías *metafísicas* con la perspectiva hermenéutica, señalando o anunciando el final de una concepción de la ontología que en sus fundamentos últimos no es sino metapolítica.

Eric Gómez, Javier Sádaba y José Luis Velázquez abordaron la problemática del Tiempo-Lenguaje, centrándose, de nuevo, respectivamente en: el primer Heidegger; el *Tractatus* y la Filosofía de la psicología de Wittgenstein; y la relación de ambos filósofos entre sí, a este respecto.

Por lo que se refiere a mi propia intervención, dediqué el seminario a lo que llamo el *tiempo convergente* —contaba Tony Puimedón, el presidente que según se decía ha sabido organizar uno de los mejores congresos habidos, cómo su equipo usó este título para recabar subvenciones de *Convergencia i unió*, no obstante la muy probable certeza de que Jordi Pujol no hubiera leído nunca el *Zeit und Sein* (1962) del *segundo Heidegger*, en que se basaba mi ponencia—. El eje de este discurso estaba en el salto (Sprung) hacia adentro que nos traslada a la razón hermenéutica, si escupimos la cabeza de la serpiente que atenaza al pastor del Zarathustra. Desde cierta lectura del *Eterno retorno* nietzscheano y desde la tetradimensionalidad del tiempo —que es pergeñada en la referida conferencia de Heidegger— me proponía que notáramos cómo se abre la posibilidad de *escuchar* lo otro *inagotable*: lo *ungedachte* y *ungesachte*, albergados y tapados en-por el lenguaje y/o *la Historia de la Metafísica*: de nuestra tradición. Trataba, así, por último, de diferenciar la comprensión de la *verdad-temporalidad* que alberga el *lógos* de la *poiesis* (del pensar poético hermenéutico) y la interpretación efectiva de las mismas que se realiza en posiciones místico-escépticas tales como la que Wittgenstein podría representar.

De esta breve reseña parece desprenderse que la pregunta por el lenguaje denotara una generalizada experiencia de los asistentes: la relativa al carácter intralingüístico de la realidad; y que la pregunta por el tiempo, íntimamente ligada a la anterior, expresara la preocupación por ahondar en las transformaciones que la

temporalidad-espacialidad sufre y permite, cuando se vincula a una conciencia hermeneútica (de la que es por igual causa y efecto). La primera de estas transformaciones afecta, inmediatamente, a la *Filosofía de la Historia*: a la consideración de su estatuto ontológico y epistémico, imponiendo la exigencia de una crítica ético-política de la historia, orientada a determinar los criterios práxicos internos a esta *otra* condición, y su problemática capacidad de posibilitar una historia *diferente*.

Por eso tampoco fue casual que el tema de trabajo para el próximo Congreso resultara ser, en la votación asamblearia de clausura, el de *filosofía y política*. El año próximo nos reuniremos en Cáceres, donde el Congreso cumplirá su veinticinco aniversario; con este motivo algunas de las intervenciones se dedicarán a considerar cuál haya sido la influencia real de la filosofía en la política de nuestro país durante este período.

Echaremos de menos la suave envoltura del Mediterráneo, pero nos recrearemos en el espléndido casco viejo de esa ciudad olvidada. Quizá como en Sitges sintamos que nos arden las sienes al contacto de cristalinas volumetrías e imprescindibles preguntas. Quizá volvamos a sentir que la Academia, el Liceo y el Jardín se perpetúan en el linaje inextinguido de los que siguen aún, entre la perplejidad y la tristeza, maravillándose.

Teresa Oñate

La polémica de la postmodernidad en Barcelona

Seguimos en el carrousel de la Postmodernidad. ¿Moda? ¿Crisis? ¿Original manera de repensar y revalorar? ¿Post-historia?

En esta feria algunos stands ya han apagado definitivamente sus luces («El globo se ha deshinchado», Ramoneda), pero otros insisten en profundizar el proceso de personalización, que en forma de revival narcisista invade progresivamente los modos de vivir actuales.

¡Polémica Postmodernidad! Juan L. Cebrián ha subido a la tribuna del Club Siglo XXI y ha hablado de política española actual en lenguaje postmoderno; casi simultáneamente la revista «TEOREMA» se ha traído a Madrid a Jürgen Habermas, principal defensor del proyecto modernista inacabado. En Barcelona Vattimo, Sorman y Yonnet suscitaron el entusiasmo, hace un año, banalizando el «progreso», que en su vertiente humana deviene cada día más rutinario; quizá por su referente político este antiprogresismo ha sub-levado a algunos nostálgicos, que a veces proclaman la vigencia de la «nueva modernidad» y la muerte de la efímera postmodernidad. Antonio Marzal escribió que la Postmodernidad en cuanto desarrollo de la iniciativa personal tenía un particular interés para Cataluña.

Ahora los jóvenes han tomado en sus manos la POSTMODERNIDAD. Desengaños de ideologías y de mitos, quieren vivir en una ecología de paz y de libertad.

Dos colectivos se han planteado en Barcelona el tema de la POSTMODERNIDAD en estos meses de abril y mayo.

El grupo universitario «Taliqual» del Departamento de Filosofía de la U.A.B. se ha propuesto una larga reflexión sobre «La polémica de la postmodernidad». Han participado en los coloquios el catedrático de Estética, Dr. José M. Valverde, los profesores de Arquitectura Srs. Félix de Azúa y José M. Montaner y 5 profesores de Filosofía (Drs. G. Vilar, J. Ramoneda, M. Cruz, Victoria Camps y J. Sádaba).

En el aula estaba presente, sin duda, «La era del vacío» de Lipovetsky (Anagrama, 1986). La lógica del input-output es una lógica individualista, libertaria, hedonista y necesitada de expresión.

El día 7 de mayo la Dra. Camps hacía observar que no creemos en el progreso, pero lo esperamos. Por ello en estos tiempos de tolerancia y de crisis de la razón la Ética puede guiar nuestros pasos.

El Área de la Juventud del Ayuntamiento de Barcelona ha convocado también a los jóvenes para discutir sobre «La postmodernitat a Barcelona».

El programa dedicó el primer día a las tecnologías del futuro; el segundo a la Postmodernidad en la Barcelona actual y el tercero a experiencias postmodernas en España.

La segunda jornada estuvo presidida por conocidos diseñadores y naturalmente el coloquio se centró en la estética: la Postmodernidad pertenece al ámbito de las formas, del «look». Los jóvenes diseñadores (X. Mariscal, p. e.) hablaron de sus obras desde la emoción del juego y dando importancia a las diversas y variadas posibilidades de lectura. El semiólogo N. Chaves se indignó con el principio «todo vale porque nada vale» y Angel Castañeira (miembro de la «Societat Catalana de Filosofia» y autor de «Àmbits de la postmodernitat»; Columna, 1986) intentó inútilmente hablar de la Postmodernidad como ámbito en el que podemos forjar un modelo de democracia participativa.

En el carrousel de la postmodernidad el juego sigue: juegos de lenguaje, juegos de formas, juegos de expresión.

La pintora Nomi Bogdanov exponía sus cuadros mientras en las pantallas evolucionaban en 3-D las imágenes de ordenador. Preguntó irónica: ¿El arte es un juego magistral o una creatividad?

Francisco Casañas

Proyecto Líderes

Alfonso López Quintás, Catedrático de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, y un grupo de investigadores, entre ellos, R. Saumells (antiguo catedrático de Filosofía de la Naturaleza de la Complutense), D. Gracia (catedrático de Medicina de la Universidad de Madrid y Doctor en Filosofía), E. Menéndez Ureña (doctor en Filosofía, Economía y Teología), M. Yela (catedrático de Psicología y miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas), O. González de Cardedal (catedrático de Teología y miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas) han puesto en marcha un proyecto denominado *Líderes* cuya finalidad es formar hombres libres que no se dejen manipular y que influyan en los demás, por medio del convencimiento y de la ejemplaridad, estimulando la propia creatividad. Se trata de fomentar, dentro de las posibilidades de unas lecciones, el advenimiento de un nuevo humanismo, lo que López Quintás ha llamado el humanismo de la solidaridad y de la unidad, incomparablemente más fecundo que el inspirado en el viejo ideal de dominio que consiguió notables avances en el campo de las ciencias físico-químicas o de la naturaleza pero que ha supuesto, aplicado al mundo humano, el dominio del hombre por el hombre con las secuelas terribles de una segunda guerra mundial y una muerte lenta de multitud de pueblos sometidos hoy a unas condiciones de vida infrahumana.

Hombres sólidos, maneras de pensar vigorosas, actitudes críticas son necesarias en una sociedad sana frente a un pensamiento «light» dominante en la juventud de hoy que no es lenguaje de escala de valores ni tiene dimensiones políticas ni sociales, a medio camino entre el nihilismo y el epicureísmo, y también, claro está, frente a unos modelos de vida que bajo palabras y realidades sagradas como democracia, independencia, autonomía, libertad y las propias del mundo tecnocrático como eficacia, estructura y productividad están envolviendo al hombre y fomentando nuevas formas de dominio y esclavitud. ¿En nombre de qué libertad pueden fomentarse aventuras humanas como la droga, el alcohol, el vértigo de la velocidad, el desprecio de las tradiciones humanizadoras o el disfrute de la vida sin medida ni razón? Vivir bien, decía Aristóteles, es vivir según las excelencias humanas: regido por la razón y siendo justo.

La *Asociación para el Progreso de las Ciencias Humanas*, animadora de este Proyecto «Líderes», regenerador de una sociedad humana decadente, merece nuestro reconocimiento. En medio de las oscuridades de la vida, todavía hay luces en la ciudad.

Patricio García Barriuso

La S.E.P.F.I., realidad y proyecto

Cuando las aguas de la educación bajan revueltas, cuando se duda de la calidad de la enseñanza de todos los niveles y etapas, cuando está sobre el tapete la enésima reforma de las Enseñanzas Medias y una reestructuración radical de las Enseñanzas Universitarias, cuando la sociedad española está exigiendo una mayor dedicación a la investigación y al estudio, es esperanzador y oxigenante testimoniar que, desde hace ocho largos años, un amplio colectivo de *Profesores de Filosofía*, principalmente españoles, pero también, en ocasiones, extranjeros, laboran silenciosa y constantemente, intentando dignificar los estudios de Bachillerato y del COU, investigan sin demasiados medios en torno a los aspectos teóricos y prácticos, pedagógicos y didácticos, de la Filosofía en nuestro mundo, y pretenden finalmente, muchas veces en aventura quijotesca por lo descomunal e imposible, mantener en España la capacidad de pensar.

1. ¿Qué es la S.E.P.F.I.?

La *SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PROFESORES DE FILOSOFÍA DE INSTITUTO* (S.E.P.F.I.) nació en Madrid en 1979 y en «la cabecera de su cuna» consta con nitidez su linaje transparente: Asociación libre, independiente, ni integrada, ni colaboradora con ningún partido político o sindicato, no confesional, respetuosa con todas las opiniones y tendencias racionalmente expuestas, y que fue creada y potenciada por Profesores de Filosofía de Instituto de Bachillerato.

Allá por el mes de junio de 1980, unas humildes hojas esperanzadas que representaban el 1º número del *Boletín Informativo* hablaban de la «*Razón de nuestra presencia*»: La Sociedad nacía, decían, «como una respuesta, una vía de solución a la situación actual que padecen los profesionales de la enseñanza... Sin conexiones posibles entre ellos, sin medios para actualizar sus conocimientos, sin organismos a través de los cuales puedan intercambiar experiencias, sin plataforma desde la que proyectar socialmente sus opiniones e investigaciones, los Profesores de Filosofía han de insertarse en un sistema educativo y explicar unos programas para cuya planificación y programación no han sido consultados.

Antonio Aróstegui, fundador, junto con otros Profesores, de la S.E.P.F.I., Presidente de Honor de la misma, persona entregada durante toda su vida a la enseñanza de la Filosofía y a su divulgación a través de numerosas e interesantes obras, y que, precisamente, acaba de jubilarse de su función de docente, aunque no (así lo esperamos) de su actividad educativa y filosófica, nos decía:

«El origen de la Sociedad fue una reunión de Jefes de Seminario de Filosofía de los Institutos de Madrid el año 1979 para estudiar la situación de las asignaturas de Filosofía y Ética en el Bachillerato. Allí nos dimos

cuenta de que para conseguir una personalidad jurídica que pudiese dialogar con la Administración era necesario crear una Sociedad, puesto que una simple reunión de profesores no podía conseguir nada. De ahí surgió la idea de crear la S.E.P.F.I. con el fin de promover y perfeccionar al profesorado de Filosofía, de defender sus legítimos intereses científicos, culturales y educativos, de colaborar con otras instituciones y sociedades nacionales y extranjeras que tuviesen similar finalidad.

Efectivamente, todos estos objetivos fueron recogidos luego en el *Art. 3 de los Estatutos*. Y en el *Boletín de Octubre* de aquel mismo año fundacional se podían leer unas palabras que definían cuáles eran los alientos que empujaban la empresa: «Reflexionad sobre el potencial intelectual contenido en más de cuatro mil profesores de Filosofía de Instituto, pensad en el ámbito geográfico al que se extiende nuestra influencia, el número de familias en que, de uno u otro modo, incidimos. Pensad en todo ello detenidamente, y veréis que ya va siendo hora de que actualicemos ese potencial, de que aunemos nuestros esfuerzos, de que asumamos colectivamente las responsabilidades que incumben a nuestra tarea educativa, de que desempeñemos en el orden social la función que nos compete como colectivo cualificado que, por vocación y profesión, realiza un trabajo intelectual con la juventud y para ella».

2. Realidad

Sería imposible sintetizar aquí la vida de la Sociedad en estos ocho años. Muy «a vuela pluma» vamos a resumir lo más significativo. Ubicada desde que nació en el *I. B. «San Juan Bautista» de Madrid*, es allí donde tiene su sede, en donde se reúnen periódicamente y de forma desinteresada y entusiasta los miembros de la *Junta Directiva* y el *Consejo de Redacción de la Revista*, para coordinar trabajos, sugerir y realizar los planes de futuros Congresos, estructurar las publicaciones, organizar la pequeña biblioteca, intercambiar experiencias...; en definitiva, para mantener siempre la llama y la comunicación con todos los socios y simpatizantes que envían sus trabajos y sugerencias. A través de 21 *Boletines trimestrales*, 5 *Revistas de Filosofía y de Didáctica*, algunas *publicaciones monográficas* publicadas por miembros de la Sociedad, 3 *Congresos nacionales e internacionales*, *Ciclos de conferencias*, *Seminarios de estudio*, *intercambios continuos de libros y publicaciones con otras editoriales*, más de 5.800 *envíos postales*, formación de algunas *secciones autonómicas de la S.E.P.F.I.*, conexión con *Profesores, métodos y didácticas de otras latitudes...*, a través de toda esta actividad interesante y rica, pero, evidentemente, mejorable, es como la Sociedad ha ido avanzando durante estos primeros años de andadura.

Félix García Moriyón, Catedrático de Filosofía, Presidente de la Sociedad en estos momentos, y cuya intervención en el Congreso «*Perspectivas actuales de la Didáctica de la Filosofía*» sintetizaremos en otro momento, nos contestaba así, cuando le preguntábamos sobre la actual situación de la S.E.P.F.I. y el papel que está desempe-

ñando en el panorama educativo y filosófico español:

«Todo esto es el resultado del esfuerzo, rico en buena voluntad e ilusión, pero escaso en medios, de un grupo de profesores que desde el primer momento hemos compartido un mismo convencimiento en torno al papel importante que la filosofía puede desempeñar en el conjunto de la educación de los jóvenes. Sin que haya aquí nada de corporativismo, y sin préjuzgar ningún tipo de configuración concreta, vemos con claridad que esa educación carecería de un pilar fundamental si en ella no estuviera presente la reflexión filosófica, con su capacidad de cuestionamiento, de profundización en la reflexión dialogante, de integración (moviéndonos en una sociedad y educación sometida a la presión fragmentaria de la especialización) y de reflexión sobre alguno de los conceptos clave de la vida y de la convivencia humanas, como la libertad, la justicia, la verdad, etc.»

Observando, por otra parte, la aportación de estudios y artículos que llegan a la redacción de la Revista, hay que pensar que *la Filosofía está plenamente vigente* en nuestro mundo educativo, porque *los Profesores viven en una tensión constante de perfección y renovación, de inquietud científica, pedagógica y didáctica*. Estamos seguros de que *Stephan Korner* lleva razón cuando escribe: «Sólo una persona irreflexiva y escasa de formación puede argüir con cierta convicción que la Filosofía está periclitada... La reflexión filosófica sólo cesará cuando cese la reflexión sin adjetivos... Su vida interna y su medio ambiente intelectual enfrenta al filósofo con una constelación de problemas en continuo cambio, y nunca le absuelven de su deber de volver a pensar».

Temas tan variados como: Filosofía y EE. MM., La Filosofía en Europa y en Estados Unidos, Reformas del Bachillerato, La Enseñanza de la Etica, Metodologías activas, la Interdisciplinariedad, Estatuto del Profesorado, Recensiones, Conmemoraciones y aniversarios, Bibliografía exhaustiva, Informaciones sobre la vida cultural y filosófica, la Historia del Pensamiento, Filosofía para niños... etc... etc... han sido tratados desde las páginas de sus publicaciones, en las sesiones de sus Congresos y Conferencias, en el intercambio continuo y socrático de los puntos de vista de cada uno de los profesores. Sólo apuntar aquí que *cualquier trabajo serio y fundamentado que se quiera hacer en España sobre la amplia problemática de la Filosofía y su didáctica en las Enseñanzas Medias debe tener en cuenta*, si no quiere estar hablando en el vacío, *las Actas, las Revistas y Boletines* que la S.E.P.F.I. tiene publicados.

Aunque fundamentalmente todas estas actividades han sido costeadas por las cuotas abonadas por los socios y participantes (hay que tener en cuenta que también existen simpatizantes y colaboradores en otros ámbitos de la enseñanza: Universidad, Privada...), en la financiación de algunas de ellas *han colaborado económicamente diversas instituciones, editoriales y Colegios*, que han posibilitado el que pudiesen ser llevadas a cabo. Por otra parte, *la S.E.P.F.I. ha invitado siempre a algún representante del*

M.E.C a sus Congresos, para que, a través de «mesas redondas» o coloquios, expusiera cuál era la postura oficial sobre cualquier tema abordado.

«Nuestra Administración educativa», afirma el doctor *Aróstegui*, «ha mostrado muchos recelos hacia nuestra Sociedad, y en ocasiones la ha ignorado. Por ejemplo, siendo la única Sociedad que aglutina a ese profesorado, no ha sido consultada al proyectar la ubicación de la Filosofía en las Enseñanzas Medias. Tal recelo administrativo quizá se explique por la independencia con que siempre se condujo la S.E.P.F.I. en sus casi ocho años de existencia, y que considero una de sus características más destacables, una actitud digna de encomio».

Por su parte, *Félix García Moriyón* nos decía en relación a este asunto: «Desde luego hemos procurado mantener siempre una clara independencia frente a la Administración; sólo así se puede colaborar en la mejora de la educación sin hipotecar en ningún momento la capacidad crítica, a veces dura, frente a las medidas que esa Administración toma. Una Sociedad como la nuestra debe siempre esforzarse por mantener su independencia, aunque sin olvidar que no es su objetivo un enfrentamiento sistemático con el Ministerio. Ese apoyo lo ha habido, aunque en algún momento con ciertas reticencias por parte de la Administración. Supongo que continuarán los altibajos en estas relaciones y que, en cualquier caso, mantener nuestra propia independencia e identidad no será tarea sencilla».

3. Proyecto

«Supongo», contesta *García Moriyón*, «que seguiremos la línea marcada en los dos últimos años y que han ido definiéndose en los editoriales de nuestras publicaciones, y en las conclusiones de nuestros Congresos, que reflejaban sin duda los resultados de las discusiones y diversos planteamientos de todas las personas que componemos esta entidad, y que siempre procuran abrir perspectivas más que definir posturas cerradas».

La *SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PROFESORES DE FILOSOFÍA DE INSTITUTO* seguirá, pues, fiel a su lema, a su importante objetivo de mantener entre los Profesores la ilusión, el deseo de actualizarse, de mejorar sus métodos, de renovar y profundizar en sus conocimientos, *para que, luego, puedan llevar a cabo, diseminados por todos los puntos de España, la fundamental misión de FORMAR HOMBRES, FORMAR ADOLESCENTES* en la libertad, en la reflexión crítica, en los valores éticos y estéticos, en la apertura interdisciplinar a todos los saberes, en el conocimiento, a través de los textos, de la evolución y proceso del pensamiento científico y filosófico, que han posibilitado la racionalidad (e irracionalidad) de nuestro mundo...

Antonio Aróstegui escribía en *el Boletín nº 2*: «Si examinamos todas las Reformas del Bachillerato, se advierte en ellas un proceso implacable de deshumanización, por el que van desapareciendo o perdiendo importancia las materias humanísticas... Esto es muy grave. Tanto más grave cuanto que nuestra juventud sólo cuenta con el Bachillerato para adquirir esa formación integral, que permita abrir a nuestros jóvenes adolescentes más amplias perspectivas, por encima de sus simples intereses profesionales... Sólo el Bachillerato puede desarrollar integralmente el potencial psíquico del joven, y ayudarle a asumir el pasado, fundamentar las normas de convivencia del presente, y responsabilizarse del futuro».

Si esta es la decisiva función del Bachillerato en la formación de los jóvenes españoles, *no puede saltar en sus Planes la reflexión y la actividad filosófica* como factor imprescindible de educación ciudadana. *Y si allí está la Filosofía, allí, con toda seguridad, estará la S.E.P.F.I.*

Terminamos con unas bellas palabras de *Antonio Aróstegui*: «Una auténtica democracia, que no sea proclive a la demagogia, que no la tolere, sólo podrá lograrse cuando los ciudadanos posean una madurez intelectual que imposibilite todo tipo de manipulación; es decir, cuando la verdad los haga auténticamente libres. Y el descubrimiento de la verdad sólo es posible aplicando el escarpelo crítico a los diversos mensajes electorales para desenmascarar en ellos lo que puede haber de falso, de cebo... Desde este punto de vista, *la Filosofía es fundamental para lograr un verdadero ordenamiento democrático*, siempre que dicha enseñanza consista en someter al alumno a una gimnasia racional, a un ejercicio de interioridad, a un análisis en profundidad de sí mismo y de su circunstancia social, económica, cultural, institucional y política».

José L. Rozalén Medina

Problemas en torno a la *Crítica de la razón pura* de Kant. Crónica de un curso extraordinario

Salamanca, 13, 14 y 15 de julio de 1987

Durante los últimos años se han visto proliferar en nuestra geografía los cursos de verano. Han llegado a ser tan populares en algunas universidades como sus playas.

La Universidad de Salamanca, empero, ha optado por la línea de unas ofertas rigurosas y profundas que la hagan merecedora del prestigio que el pasado le legó y de la capitalidad cultural que muchos reclaman para ella con motivo del Centenario del Descubrimiento de América. El pasado verano, con ocasión de cumplirse doscientos años de la publicación por Kant de la segunda edición revisada de la *Crítica de la Razón Pura*, organizó, entre otros, un curso extraordinario para tratar los problemas que suscita dicha obra. Excelente idea que fue desarrollada por no menos excelentes especialistas del tema sobradamente conocidos por todos. El resultado fue un conjunto de conferencias profundas y maduras que aportaron nuevas perspectivas para la interpretación de la obra de Kant.

El profesor José Luis Villacañas inició el curso con una conferencia sobre el PROBLEMA DEL REALISMO EN LA SEGUNDA EDICION DE LA CRITICA. Defendió el carácter provisional de la primera edición y el papel significativo que tenía la segunda, en la que se apreciaría una evolución del pensamiento kantiano. Los críticos de la primera edición, entre los que hizo especial mención a Jacobi, identificaron su filosofía con el idealismo transcendental cartesiano-berkeleyano. La necesidad de defenderse de estas acusaciones permitió a Kant la propuesta madura de una filosofía antiidealista, que no existía sin producir malentendidos en la primera edición. Para ello habría puesto especial cuidado en mostrar en la nueva edición: a) La primacía de la experiencia. Ciertas representaciones dan cuenta de la existencia externa del fenómeno, no se identifican con él ni son una creencia intelectual sino un conocimiento inmediato. b) La alteración del método. De una deducción monológica a partir del sujeto transcendental se convierte en una reflexión reconstructiva de las condiciones transcendentales de hechos humanos como la ciencia o el entendimiento.

Gran parte de las intervenciones tuvieron el propósito de proporcionar la clave de una interpretación general de la obra de Kant. Así, se hizo referencia a la metafísica, la idea de mente, la felicidad y Dios como algunas de ellas.

Para Navarro Cordón el fin que Kant se propuso en la *Crítica* fue fundar una nueva metafísica. En la obra de Kant no habría un rechazo de la metafísica. Tras analizar los problemas que ésta padecía en aquella época, como fue la falta de distinción entre elementos a priori y a posteriori, entre la filosofía y la matemática y la pretensión de construir el objeto de la filosofía al estilo de la matemática, es decir, dogmáticamente, Kant quiso llevar la razón a depender de sí misma. De este modo, el fin de la crítica sería fundar una nueva metafísica de modo que tomara el camino seguro de la ciencia, la cual no tiene que ver ni con la matemática o la física ni con el dogmatismo.

El profesor Montero Moliner en su conferencia LA SISTEMATIZACION DE LA CRITICA DE LA RAZON PURA, síntesis de un libro suyo próximo a aparecer, defendió la tesis de que la idea «mente» (*gemüt* en alemán) constituye el punto cardinal en torno al cual Kant construye esta obra, la piedra angular de lo que la razón puede conocer y pensar. Sin embargo no hay en el libro un pronunciamiento claro a favor de dicha importancia. Parece ser que Kant entendería su tarea como una posibilidad a desarrollar y no como un pensamiento concluido. Habría que distinguir

dos etapas en el desarrollo de la teoría kantiana de la mente. En la primera, la deducción metafísica justifica la idea mente como entidad postulada por la misma actividad discursiva de la razón humana: como supuesto incondicionado de los razonamientos deductivos, como principio lógico en la forma «yo pensante» que preside todas nuestras representaciones y como fundamento de identidad de las funciones anímicas. Pero la idea de mente aún se descubre como una idea vacía. La segunda etapa constituye la deducción transcendental de la mente, basada en las ideas de libertad e «*intellectus archetipus*», que exceden a la aplicación de las categorías. De este modo concluye que la mente sistematiza todos los actos de la experiencia interna.

Pintor Ramos, por su parte, desarrolló la idea de que Kant ve en la felicidad el medio ordenador de la razón. La felicidad sería la meta última del hombre y, aunque no pudo definir con precisión qué es lo que entendía Kant por tal, afirmó que no era un principio empírico y que, por lo mismo, no podía tenerse como norma directa de lo que debe hacerse sino que ha de seguirse como exigencia de la racionalidad. Razón Pura y Razón Práctica serían formas parciales de la Razón. El punto de unión estaría en la finalidad que ambas tienen como medio ordenador, la felicidad.

Por último, Sergio Rábade propuso en su conferencia RAZON Y SISTEMA que la idea suprema de la razón era Dios. La Ilustración buscó el desarrollo de la razón mediante la unidad de lo diverso bajo una idea, es decir, sistemáticamente. La meta común de todo sistema es la digestión racional de la realidad.

Si la razón es unificadora, tal objetivo sólo es posible desde la unidad, desde la absolutez de la visión racional, desde un principio absoluto. Fuera del Ser-todo no hay verdad porque es una verdad nunca completa. La totalidad de la realidad sólo es Dios. Kant, empero, no teologiza la realidad ya que Dios no es una realidad objetiva sino un ideal de razón, supremo ideal de unidad sistemática, totalidad pensada e incondicionada de la síntesis de los fenómenos.

Cirilo Flórez analizó LA FUNCION DE LA IMAGINACION EN LA FILOSOFIA DE KANT. La realidad no sólo puede ser conocida aplicando las categorías, lo que constituye el juicio lógico, sino que también puede ser captada simbólicamente. Esta segunda forma corresponde al conocimiento analógico y depende de la imaginación productora. Esta imaginación configura un mundo con atributos estéticos de carácter simbólico y por lo mismo captable y comunicable. Establece así el juicio estético, el cual no transmite un conocimiento sino un sentimiento. El límite de la imaginación estaría en la experiencia humana de lo suprasensible, que no puede contenerse en formas sensibles sino en ideas de razón. Es el mundo del espíritu, de la libertad, que el hombre ha de conquistar.

Hubo, en fin, otro bloque de conferencias en las que se habló de Kant en referencia a otros filósofos de la historia. Mariano Alvarez habló sobre su SIMULTANEIDAD E INTERACCION. Comentó la tercera analogía de la experiencia, cuya formulación en la segunda edición de la *Critica de la razón pura* es como sigue: «Todas las sustancias, en cuanto que pueden ser percibidas como simultáneas en el espacio, están en completa acción recíproca». Si bien suele ser pasada por alto o con-

Informaciones

siderada simplemente como apéndice de la segunda analogía —la relativa a la causalidad—, tiene un relieve especial en cuanto que Kant afirma aquí explícitamente un orden universal, una «comunidad dinámica» de las sustancias, entendida como acción recíproca de todas sobre cada una y de cada uno sobre las restantes. Kant incorpora así, modificándola, la visión leibniziana y anticipa una concepción que será ampliamente sistematizada por Hegel. M.^a del Carmen Paredes disertó sobre la interpretación hegeliana de Kant en su conferencia LA RECEPCION DE LA CRITICA DE LA RAZON PURA EN EL JOVEN HEGEL. Kant es visto a la vez como la culminación de la razón ilustrada y el inicio de la superación de la misma hacia la razón especulativa. Desde esta doble perspectiva Hegel analiza el significado de los juicios sintéticos a priori, donde encuentra expresada la identidad de elementos heterogéneos, tanto desde el punto de vista lógico como ontológico. Esto se explica porque Hegel considera el alcance especulativo de lo sintético como respuesta al problema de la comprensión de la identidad absoluta, dejando en segundo término la referencia al conocimiento empírico que se encuentra en el planteamiento kantiano.

El curso concluyó con la conferencia EL PROBLEMA DEL YO EN KANT Y EN UNAMUNO. Salamanca invitaba a tal reflexión. Fernández Turienzo trató del problema de fondo en Unamuno, el de la indigencia ontológica de la identidad personal, como se aprecia en su libro *San Manuel Bueno, Mártir*. No puede conocerse la realidad de la propia identidad sino lo que se manifiesta. El fenomenismo perceptual de Hume había calado en Unamuno. Pero así como Kant intentó superar este escepticismo mediante la conciencia trascendental, Unamuno lo intentó buscando una sustancialidad de la conciencia a través de la introspección.

Debemos agradecer a la Universidad de Salamanca estos cursos de perfeccionamiento que ayudan a elevar el nivel de nuestra población filosófica y, como consecuencia, contribuir a mejorar nuestra oferta educativa.

José Ramón Gómez Pérez

Conferencias complementarias a los cursos de Sociología y Filosofía del III Curso de Verano de la Universidad de Cantabria

Laredo, 17-21 de agosto de 1987

Por tercer año consecutivo, la Universidad de Cantabria ha organizado, del 20 de julio al 28 de agosto, diversos cursos monográficos de interés actual. Las confe-

rencias que nos ocupan son las pronunciadas en torno a los cursos:

- *Curso de Sociología*: Dirigido por José Luis López Aranguren, catedrático de Ética y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. El curso llevaba por título «Comunicación y utopía».
- *Curso de Filosofía*: Dirigido por Javier Muguerza, catedrático de Ética en la Universidad Nacional de Educación a Distancia y director del Instituto de Filosofía del C.S.I.C. Este curso llevaba por título «Problemas de Filosofía Política», y en su organización colaboraron el Instituto de Filosofía del C.S.I.C (Madrid) y el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Cantabria.

Las conferencias no fueron tan numerosas como el año pasado porque las jornadas vespertinas estuvieron dedicadas a reflexionar sobre la enseñanza de la Filosofía en el Bachillerato, a partir del proyecto de la Reforma de las Enseñanzas Medias.

* * * *

Lunes, 17 de Agosto.- Javier Muguerza: «*Heidegger y la ética*». El título original de la conferencia era «Heidegger: El pensamiento ontológico y la urgencia de la ética». La presentación corrió a cargo de Amelia Valcárcel.

El ponente mantuvo que la urgencia de la ética fue totalmente extraña a Heidegger, y esto ya desde la obra «*Ser y tiempo*» (1927). La ética, en dicha obra, brilla por su ausencia y el mismo Heidegger explicita que su análisis es ontológico-existencial y no ético. Por esto, la culpa («*Schuld*») es ontológica, no ética, y la conciencia («*Gewissen*») es llamada originaria, vocación a ser sí mismo, no conciencia moral. Son éstos conceptos éticos convertidos en conceptos ontológicos. Heidegger en *Ser y tiempo* sienta las bases de este ser que consiste en ser negatividad originaria insuperable, en ser «manquedad» ontológica. Heidegger prescinde de un tratamiento ético y su análisis no persigue estudiar la conciencia moral ni ningún imperativo ético. Esta no consideración de la ética la volvemos a encontrar en tres momentos de aproximación a Heidegger: 1) Encuentros de Lagos (1929): La polémica se estableció, entre Heidegger y Cassirer, en torno al kantismo, su ética y la posibilidad de una antropología filosófica. El centro de la discusión era el problema de la finitud humana, cuestión que subyace a la pregunta «¿Qué es el hombre?». Según Heidegger, estamos encerrados en la finitud y lo único que importa es el «*terminus a quo*», y no el «*terminus ad quem*»: interesa encontrar el fundamento, el origen, y los planteamientos éticos ideales son algo secundario. Cassirer intenta demostrar que la finitud apunta a la transcendencia, pero, como le recuerda Heidegger, en su argumentación confunde la ley moral (para todo ser racional, incluido Dios), con el imperativo categórico (forma de la ley moral para el ser racional finito). En estos encuentros Heidegger continúa alejado de la ética. Y lo que hizo famoso su encuen-

Informaciones

tro con Cassirer no fue tanto el tema, sino el tono. 2) *Introducción a la metafísica* (1935): En esta obra el núcleo filosófico es la distinción entre lo óntico y lo ontológico. Heidegger trata del ser y del deber ser al final del texto y afirma que todos los errores de la filosofía remontan a Platón, quien situó la idea de Bien más allá del ser, quien parcializó el pensar en distintas disciplinas. Vivimos, según Heidegger, en la «post-historia» el deber ser, y nos perdemos buscando el fundamento de los valores, de los que afirmamos que no «son», sino que «valen». Con este «sedicente» ser de los valores, el ser alcanza su máxima degeneración. Su preocupación sigue siendo ontológica y no ética. 3) *Carta sobre el humanismo* (1947): Heidegger quiere distanciarse del existencialismo de Sartre y mantiene que la «ek-sistencia» es la originaria apertura del hombre a la verdad del ser. Jean Beaufret le pregunta si hay lugar para la ética en el «pensar del ser». La «respuesta» de Heidegger es que la urgencia ontológica es mayor que la urgencia ética. Recoge el originario significado de «ethos» en Heráclito y la ética se convierte en ontología por ser «morada», «estancia» para el hombre. El pensar es la experiencia anterior a toda praxis, técnica o teoría y «acontece» antes de establecer cualquier diferenciación. En Heidegger no hay, pues, ni urgencia ética ni urgencia de la ética.

El ponente reflexionó, luego, sobre la utilización que hace Heidegger del término «destino». En los encuentros de Lagos habla de arrojar al hombre a la dureza de su destino, y se trata de un destino general, universal, no individual. En *Introducción a la metafísica* se refiere al destino del pueblo alemán y de los pueblos occidentales. En *Carta sobre el humanismo* dice que la «ley», es decir, la destinación del ser, impide que todo pueda ser reducido a «hechura» de la razón humana. El «destino» heideggeriano está bien lejos de un destino individual, libre, y de una ley humana,

* * * *

Miércoles, 19 de agosto.- José Luis López Aranguren: «*Comunicación y utopía*». El presentador fue Javier Muguerza. El ponente hizo un recorrido por distintos niveles de comunicación, en un intento de aproximación teórica al nivel ideal utópico de la comunicación. En primer lugar, las «comunicaciones» en general no aseguran una comunicación auténtica. La extensión de la comunicación no es lo mismo que su intención y, aunque podemos hablar de la «ubicuidad» de las comunicaciones, sentimientos que éstas son imprecisas, indefinidas y de ninguna manera intensas. En este nivel se enmarcan las teorías generales de la comunicación unidireccional. Un segundo nivel es el de la «información» que, como el anterior, es unidireccional y está basado en la pasividad de los receptores. Puede hablarse del actual consumismo de la información, donde prevalecen los tópicos, es decir, las verdades desgastadas por el uso. La «distopía» de la información es esta vorágine, este consumismo informativo generalizado. En un tercer nivel encontramos la «comunicación personal cotidiana», que a veces se establece en marcos no demasiado propicios para la auténtica

comunicación interpersonal. En este tipo de comunicación se guardan las distancias, se actúa y se representa un papel. La auténtica comunicación personal sería la «comunidad», la «simpatía» con los otros. Esta sería la utopía de la comunicación entre personas. El cuarto nivel es el de la «comunicación intrapersonal», esto es, la comunicación y el diálogo que mantenemos con nosotros mismos teniendo como interlocutora a la conciencia. También aquí mantenemos las distancias: no sólo llevamos una máscara exterior, sino que también nos revestimos de una máscara interior. Se plantea así el problema de la identidad, y parece que no es otra cosa que un yo cambiante hecho de recuerdos y proyectos. La vida de cada uno es, como decía Ortega, «autonarración». La utopía aquí no es tanto la identidad, sino el desdoblamiento del doble que somos: figura y sombra, cara y envés, positividad y negatividad, conciencia e inconsciencia.

El quinto y último nivel es el de la «comunicación intersubjetiva socio-moral». Esta no es la comunicación impersonal e inauténtica del «se» («das Man» de Heidegger), sino que es intersubjetiva, de carácter colectivo y con compromiso ético. Esta es la comunicación de los bienes, del lenguaje y del poder: comunicación en una comunidad justa, dialogante y participativa. Poder como libertad y democracia; y democracia no sólo como sistema político, sino como «sistema moral». La ética, afirma el ponente, no debe ser un revestimiento de las políticas; más bien ha de ser una auténtica búsqueda de solidaridad y de amor al prójimo, tanto a próximos como a lejanos. Esta constituiría la verdadera utopía de la comunicación intersubjetiva socio-moral.

Viernes, 21 de agosto.- Manuel Reyes Mate: *«Ilustración e Historia»*. La presentación corrió a cargo de Javier Muguerza. Esta conferencia, bastante compleja y difícil de seguir, trataba de los presupuestos epistemológicos y metodológicos de la Razón Ilustrada, y su relación con la Filosofía de la Religión de Hegel. La diferencia esencial entre Habermas y Hegel es su distinto concepto de «verdad»: mientras para éste la verdad es objetiva y el espíritu puede descubrirla, para aquél la verdad es sólo pretensión de verdad y reconocimiento de la misma en un discurso racional. Para Habermas, los enunciados verdaderos son los enunciados fundables que logran su satisfacción en el discurso. La verdad es asunto transubjetivo realizable en el consenso abierto, criticable y libre de coacción. Para Habermas, éste es un supuesto real, mientras que las críticas que se le han hecho se basan en que ésta es una situación contrafáctica.

Hegel, como comenta Habermas en su artículo «Moralidad y eticidad», intenta superar la escisión, que en su tiempo se produce, entre el camino racional y el camino simbólico, entre razón y fe, entre Ilustración y Religión. La Filosofía de la Religión tenderá un puente entre filosofía y teología, y un nuevo concepto de racionalidad habrá de pasar necesariamente por la religión.

Para el primer Hegel, el Espíritu («Geist») permite la identidad de lo particular con lo general, por medio del lenguaje (dialéctica de la representación), de la familia (dialéctica de la interacción) y del trabajo (dialéctica del trabajo). La intersubjetividad es el camino elegido por Hegel, y funciona gracias a estas tres dialécticas que,

Informaciones

aunque distintas, están relacionadas. La religión estaba dividida, por una parte, en planteamientos religiosos basados en la libertad y en la razón, y, por otra parte, en posturas que mantenían el carácter revelado de la religión como algo sustancial. Y, según Hegel, ambos momentos, racionalidad y positividad, coinciden en la figura histórica de Jesús. El mensaje de Cristo es heredado por una comunidad cuyos pilares son el Espíritu-Amor, la intersubjetividad y la gratuidad. Aquí aparecería la segunda gran diferencia entre Habermas y Hegel: mientras que la intersubjetividad habermasiana está basada en la reciprocidad y para él la reconciliación de los opuestos se realiza por el consenso, la intersubjetividad del primer Hegel se basa en la gratuidad y es el amor quien concilia contrarios. M. Horkheimer y W. Benjamin parecen estar más próximos a la postura hegeliana cuando propugnan una «moral de la compasión», la solidaridad con el individuo que sufre y afirman la dependencia de los que «son» respecto de los que «no son». Si la solidaridad que busca Habermas es una solidaridad compensatoria, la pretendida por Hegel es una solidaridad gratuita.

Así pues, la actualización de racionalidad y positividad pasa por una Filosofía de la Religión, cuya quintaesencia se resume en su gratuidad, en la garantía de la diferencia y en la ética de la compasión: el no-sujeto da identidad al sujeto, el vencido al vencedor.

Aránzazu Iturrioz

Congreso sobre «Perspectivas actuales de la Didáctica de la Filosofía»

Madrid, 16-18 de septiembre de 1987

Teniendo como *objetivo fundamental* el profundizar en los problemas didácticos de la Enseñanza de la Filosofía, partiendo de las conclusiones del Congreso «Filosofía y Juventud» (1985), y de la Conferencia «Ética y Educación», la *Sociedad Española de Profesores de Filosofía de Instituto* (S.E.P.F.I.) ha celebrado en Madrid, del 16 al 18 de septiembre, en el salón de actos de CSIC, su *Congreso sobre «Perspectivas actuales de la didáctica de la Filosofía»*.

Han asistido unos 150 profesores de todos los rincones de España, que durante tres días, a través de conferencias, ponencias, debates, puestas en común... han vuelto a reflexionar sobre los problemas más acuciantes que hoy día tienen planteados la Filosofía, los filósofos, y los profesores de filosofía.

Se trata, en esta breve crónica, de *resumir algunas de las ideas y conclusiones significativas*, aunque es tarea prácticamente imposible querer condensar en tan poco espacio todas las sugerencias, vías de futuro, críticas, planteamientos... que en estos tres días de trabajo han ido estructurando el Congreso.

Casi sin pretenderlo se decantaron *dos grupos de trabajo, dos talentos, dos actitudes*, que, por otra parte, al final del Congreso, se concluyó que podían y debían estar perfectamente integrados: A. *Una actitud de clara preocupación pedagógica-didáctica*, que lucha por una enseñanza viva, dinámica, experimental, participativa. B. *Una actitud de mayor preocupación por los contenidos filosóficos y por una aproximación histórica a los mismos.*

El Prof. B. *Orio de Miguel*, catedrático de Instituto (Zaragoza), expuso las líneas generales sobre *el método activo y la filosofía narrativa*, en los que lleva investigando muchos años. Se manipula, dijo, frecuentemente este método, identificándolo con superficialidad, improvisación..., y esto no es así, en absoluto, puesto que se requiere una especial preparación.

Se trata de partir de la propia experiencia del alumno, e ir construyendo «in fieri» el objeto propio de la filosofía, que en realidad no lo tiene definido. La filosofía no habla de las cosas, sino del *lenguaje sobre las cosas*, juzga de la coherencia, posibilidad y condiciones de nuestro pensamiento sobre las cosas. El ejercicio de filosofía consiste en *el ejercicio de reflexión* que el hombre realiza sobre las cosas. La filosofía es narrativa de *mi estado con las cosas*. Se puede uno zambullir en la filosofía teniendo como trampolín la poesía, la narrativa, el teatro, puesto que en esas experiencias *también hay filosofía*, siendo muy difusas las fronteras entre lo lírico o metafórico y lo filosófico. Hizo el profesor *Orio* especial hincapié en el ejercicio de la dramatización, como expresión del propio ser, como objetivación de uno mismo.

El Prof. F. *García Moriyón*, catedrático de Instituto (Madrid), que ha permanecido durante diez meses becado en *New Jersey* (EE.UU.) para conocer y practicar el método del Prof. M. *Lipman*, explicó en la 2ª ponencia las líneas maestras de «La Filosofía para niños».

Se produce esta innovación en *el siguiente contexto*: Crisis y cambios en los sistemas educativos; desencanto de las democracias occidentales; sistemas rígidos en ciertos ambientes conservadores... Ante esta situación *hay que actualizar principios válidos* sin caer en el dogmatismo.

El *método de Lipman* supone una *revisión de la psicología evolutiva*, en especial del paradigma de *Piaget*. Entre los *presupuestos pedagógicos* que fundamentan este giro, se debe destacar *la crítica* que se lleva a cabo de *las teorías de los estudios* del psicólogo suizo: *Las diferencias entre adulto y niño son de grado y no cualitativas y sus razonamientos son similares*. Por otra parte, parece ser que las *inferencias lógicas* (búsquedas de sentido, descubrir el porqué, el propósito, el fin...) se dan también, incluso antes de que se dé el lenguaje, en los niños, si éstos no preguntan, tal vez sea porque los adultos no les escuchan.

Según *Lipman*, el niño ni es egocéntrico, ni es amoral; tiene *capacidad de empatía* y de ponerse en lugar de los demás, incluso de los mayores; es capaz de dialogar y no

sólo de ser objeto de estudio. Los niños aprenden a pensar por sí mismos; la *duda* es el motor que, a través de distintas etapas, lleva a que el niño sea *sujeto activo* de su educación. La Escuela se convierte así en *una comunidad de investigación*, en donde el profesor dirige el diálogo, elige los temas más adecuados e interesantes, ayuda a formular los pensamientos de los alumnos con más rigor; el niño, por su parte, inquiera, pregunta, reflexiona ante el mundo que le rodea.

Existe en esta asignatura un *compromiso filosófico de reflexión*; aunque en los demás estudios también se reflexiona, sin embargo, parece que hace falta *un campo concreto* en donde se enseñe de forma primordial y directa a pensar; los niños se encuentran a gusto y los temas filosóficos favorecen la discusión y el diálogo.

Según explicó el profesor *García Moriyón* los métodos más aptos para el niño son los narrativos, con siete niveles, con un Manual para el Profesor amplísimo, y con un estilo progresivo, secuencial y reiterativo. La propuesta personal y esperanzada del ponente es crear una sección en España que investigue, profundice y adapte a nuestra situación nacional el método de Lipman.

El Prof. *Henry Peña* (Instituto Pedagógico de Sèvres) empezó su disertación, titulada «*El papel de los textos en los cursos de Filosofía*», afirmando con gran entusiasmo que hay que llegar a la plena realización de la *racionalidad universal* por encima del *relativismo cultural* (culturalismo). Aun cuando las circunstancias particulares de los alumnos, opiniones, su personal experiencia, hayan de ser tenidas en cuenta por el profesor, sin embargo, éste debe llegar a *un grado superior de universalidad, de verdad, de razón*. Esto es *objetivo de todos los hombres*: Llegar al *Sujeto Conceptual* por encima de la opinión. Esto es filosofía (*Platón* lo decía en *Fedón*): «Llegar con toda el alma a la Verdad». Aunque estemos cansados, decía Henry, hay que luchar por llegar a esa Verdad.

La Razón es de todos y con esfuerzo nos podemos liberar de nuestros prejuicios mediante la reflexión. El culturalismo ha hecho que los pueblos se sometan a su propia cultura. La misión del filósofo es *impulsar hacia el mundo de las ideas y de los conceptos universales a los hombres*. Ya Kant (y antes Platón) habló de *una idea regulativa de un mundo justo y feliz*, a la cual debe tender la filosofía. Esas grandes ideas, esos juicios racionales se encuentran en los textos de los grandes filósofos de todos los tiempos y hay que saberlas interpretar dentro de su contexto histórico.

Finalmente, el Prof. *Jacques Muglioni*, Inspector General de Instrucción Pública, (París), disertó ampliamente en torno al tema: «*La unidad de la Enseñanza filosófica*». *Ilustres profesores* (Sartre, Lachelier, Bergson, Hyppolite...) han jalonado la historia de la asignatura en la Enseñanza Secundaria, manteniendo la dignidad y el vigor necesario, para que la Filosofía siga configurando los programas escolares. Multitud de profesores son conscientes de formar hoy día *una comunidad intelectual*, que sigue filosofando sobre las grandes cuestiones: Libertad, Tiempo, Existencia, Dios, Historia... sin doblegarse a «la dogmática de un Estado establecido», sea cual sea su signo.

La verdadera filosofía *no se hace de la pura aglomeración de datos*, sino del *conocimiento de los principios* que rigen estos datos. Actualmente ha desaparecido casi por

completo el «Manual del Profesor», y ha sido sustituido por *el comentario de obras escogidas*. Hay que saber seleccionar estos textos, escogiendo aquellos que tengan *valor universal, relaciones y conexiones múltiples* que no dejen desarmada la reflexión sobre los problemas actuales.

Lo que unifica la acción del filósofo es que éste, a través de su específica actividad, *se arma con reflexión crítica sin descansar sobre ningún presupuesto*. Por otra parte, nuestra cultura no acaba de entender el viejo pleito de Sócrates y los sofistas. Como defendían éstos, se quiere entender la filosofía como *una forma más de cultura*, sin querer entender que toda filosofía debe elevarse por encima del relativismo cultural y moral, sucedáneo que hoy día quiere desplazar la búsqueda de la Verdad. Estar más allá de toda cultura, no significa quedarse al margen de la cultura sino fundamentarse en ella y superarla.

La filosofía no puede quedarse reducida a *un puro pedagogismo didactista*, afirma Muglioni, porque la filosofía *es cuestión de contenido* y lleva en sí misma su propia pedagogía. Como ejemplo típico de renovación pedagógica, cita Muglioni *la interdisciplinariedad*, «cuya significación tiende a perderse en la improvisación de las prácticas». La unión hace la fuerza, pero *no produce ningún pensamiento*, puesto que éste brota desde dentro de cada ser humano. *La clase no es un equipo* y no hay colectividad pensante, ya que la reflexión filosófica es personal e intransferible.

El interés de los alumnos depende, de manera esencial, de la ambición filosófica del profesor, de su cultura, de su impulso, de su investigación, de la meditación sobre los grandes textos. *Este interés por el pensamiento está muy lejos de las motivaciones psicológicas ordinarias*, a las que los pedagogos quieren someter toda la enseñanza. Sólo se puede adquirir un conocimiento filosófico verdadero, si adoptamos *una filosofía ejemplar, un modelo arquetípico*, pero no para seguirlo dogmáticamente, sino para meditarlo fielmente y conseguir finalmente que *el alumno se libere de todo maestro y piense por sí mismo*.

* * * *

El 2º día del Congreso, tras las cuatro conferencias y debates de la primera jornada, se dedicó íntegramente a *la discusión, por grupos de trabajo, de los diferentes temas expuestos por los ponentes*, haciendo la salvedad de que los dos Seminarios dirigidos por los profesores trabajaron conjuntamente.

Hay que advertir, igualmente, que en una penúltima sesión se desarrolló una «Mesa Redonda» bajo el título de «*Futuro de la Filosofía*», en la que intervinieron: *Fernando Muñoz* (Asesor del Ministerio de Educación), *Rodrigo González*, *Marisa Domínguez* y *César Tejedor* (Catedráticos de Filosofía). Por la complejidad, amplitud y dispersión de lo allí tratado, nos es imposible resumir tan siquiera (teniendo en cuenta la escasez de espacio de que disponemos) las ideas y temas que allí se apuntaron.

* * * *

Informaciones

Algunas conclusiones del Congreso

Seminario de Orio de Miguel:

1. Existen, al menos, *dos formas* de entender la filosofía: A. La definida por *los ponentes españoles*: aproximativa, narrativa, experimental...; B. La defendida por *los ponentes franceses*: fuerte, instructiva, crítica, reflexiva...
2. No es justo contraponer estas *dos posturas*, ya que *ambas se complementan*.
3. El problema estriba en saber dónde interviene *el método activo*. Parece ser que en las Eticas y en 3º de BUP; no en COU.
4. Hay que partir de *los intereses* de los alumnos más que de sus deseos. El deseo puede enmascarar los verdaderos intereses.
5. El *método activo no es un caos*, ya que debe tener unos objetivos, unos recursos, unos planes, con un programa ideal y otro efectivo.
6. El profesor debe aceptar su *compromiso de educar* y no de manipular y llevar al alumno a donde aquel quiere.
7. El *cuaderno de clase* aparece como un medio imprescindible, puesto que en él se condensa y se perfecciona todo lo que ha ido surgiendo.
8. El objetivo final es que el alumno consiga *su maduración personal* por encima del aprendizaje. Además, sería lograr la esencia del método, si *el alumno logra auto-evaluarse correctamente*.

Seminario de García Moriyón:

1. Se valora positivamente el *método de Lipman*, con algunas lagunas y dudas.
2. Es una propuesta coherente, por la que se desarrollan *los valores democráticos* de solidaridad humana, igualdad, desarrollo integral de la persona...
3. La *propuesta de Lipman no está traducida*. El material no sólo hay que editarlo, sino que hay que editarlo e interpretarlo.
4. Falta el resultado del *enfrentamiento psicológico entre Lipman y Piaget*; del resultado de esta disputa depende el futuro del aprendizaje del niño.
5. Es un *método dialógico*, oral, pero no tenemos una profundización escrita.
6. Cuestión importante sería poder conectar el *método narrativo* (novela, cuento... como *núcleo central*) con la *filosofía substancial* de 3º de BUP y de COU.
7. Habría que trasladar a *la realidad española* este método.
8. Es imprescindible un *equipo de trabajo* que estudie la calidad literaria de los textos que se proponen, ya que aparecen como «amañados», preparados para sacar conclusiones. Habría que encontrar *textos literarios*, en donde encontrar estos conceptos. En este sentido se puede ligar con las experiencias de *Orio de Miguel*.

Seminarios de los Prof. Henry Peña y Jacques Muglioni

1. Los textos son importantes, pero en cuanto nos llevan al *conocimiento de los autores*.
2. *A través de distintos modelos de comentarios de texto* (Platón, Pascal, Rousseau...) se concluye que lo que interesa es *el interés filosófico*, llegando al campo de las *generalizaciones y conceptos universales*, trascendiendo las situaciones concretas.
3. El enfoque histórico exige *una especialización*, y ésta no la tiene el alumno; éste *debe ser instruido* en conceptos básicos y en el aprendizaje metodológico.
4. Enérgica protesta contra *la reducción pedagógica* de las Reformas españolas, así como contra la imposición en el Bachillerato del *Profesor de Area*.
5. Protestar igualmente por la falta absoluta de *cauces de participación*, a través de los cuales se pudiera defender el *no perder la identidad de profesores de filosofía* enmascarados bajo otras apariencias: sociólogos, psicólogos...
6. En definitiva, valorar la gran importancia del *método histórico* y la *historia del pensamiento filosófico*, que se pueden armonizar con *la interdisciplinariedad*, aun cuando hay que tomar con precaución este método y no mitologizarlo.

José Luis Rozalén Medina

Congreso Internacional extraordinario de Filosofía

Córdoba - Argentina, 21-26 de septiembre de 1987

La ciudad argentina de Córdoba ha sido un magnífico marco para un Congreso que se presentaba ambicioso en su lema: «Desde América Latina hasta el mundo»; y en su temática: «Hombre, Naturaleza, Historia». Las sesiones plenarias tuvieron lugar todas las mañanas (de lunes a sábado y de 9 a 12'30) en el «Pabellón Verde» del estupendo complejo ferial cordobés (FECOR). Los trabajos de las Comisiones se realizaron por las tardes, en diversos locales, siempre muy bien acondicionados, del centro de Córdoba, en un radio urbano relativamente pequeño, que facilitaba el frecuentar varias comisiones en una misma tarde.

La organización estuvo bien planificada en sus diversos aspectos (recepción, carpeta con materiales, traducción simultánea, etc.), teniendo en cuenta la complejidad de un Congreso con más de dos mil participantes. Pero la realización no ha sido perfecta. Sobre todo por los numerosos cambios en los ponentes de los plenarios, que han impedido escuchar a algunos de los filósofos anunciados y más esperados:

Informaciones

Hans Albert, John Searle, José Luis L. Aranguren y Alfred J. Ayer. También en las comunicaciones de las Comisiones hubo notables variaciones respecto del programa anunciado.

La inauguración tuvo lugar el Domingo 20 a las 18 h. y no estuvo presidida por el presidente Raúl Alfonsín, que envió, no obstante, un mensaje escrito de bienvenida, sino por el Gobernador de la Provincia, Eduardo César Angeloz. La derrota electoral del Partido Radical, que en Córdoba fue una excepción, influyó, sin duda, en la ausencia del primero y en la presidencia del segundo. Angeloz cumplió con brillantez su papel, disertando sobre la lejanía aparente y la cercanía profunda entre el político y el filósofo. Acompañaban a Angeloz en la presidencia el presidente de la Federación Internacional de Filosofía, V. Cauchy, el Rector de la Universidad de Córdoba, Dr. Luis Rébora y el alcalde de la Ciudad Mestre.

Los plenaristas fueron:

— Lunes: FRANCISCO MIRO QUESADA (Perú). Presentó en su ponencia: «Hombre, Naturaleza, Historia» el nacimiento en el Renacimiento del ideal del progreso (el ideal autotélico) vinculado al surgir de la ciencia moderna, su aparente fractura con la crisis de fundamentos de la ciencia, a comienzos del s. XX y el renacer consiguiente del escepticismo. Según Miró Quesada, no hay verdaderos motivos para el escepticismo: la crisis de fundamentos de la ciencia ha sido saludable, la ha fortalecido, y es preciso tan solo, para evitar sus posibles efectos negativos, afirmar una ética racional de carácter universal.

STIG KANGER (Uppsala, Suecia), suplía a Hans Albert. Su ponencia, centrada en cuestiones de lógica deóntica, planteó una formulación lógica de las reglas de los derechos del hombre. Su carácter marcadamente técnico dejaba traslucir su carácter original de comunicación, que hubiera encajado mejor en la Comisión de Lógica.

— Martes: KENNETH SCHMITZ (Canadá): «Diversidad cultural y la unidad de la naturaleza humana». Afrontó con lucidez la radical diversidad de las culturas y la posibilidad de tematizar la unidad del género humano, que aquella parece negar, en el mismo carácter *cultural* de todo hombre. Lo propio de la naturaleza humana común consiste precisamente en su ser cultural: se trata de un *universal concreto* que se manifiesta de diversas formas y que pide un esfuerzo por lograr la unidad efectiva entre los hombres, desde la pluralidad de las culturas, por medio de un diálogo profundo que parte del reconocimiento de la libertad de los otros.

ERNESTO SOSA (Cuba): «Filosofía en serio y libertad de espíritu». Este pensador cubano, que en realidad provenía de Estados Unidos, realizó una crítica a fondo del relativismo extremo (ésta sería la filosofía representante del espíritu libre) apelando a una filosofía «en serio», que cree en una verdad objetiva y universal. El extremo relativismo se apoya en el fondo en supuestos de la filosofía en serio, puesto que esgrime criterios que considera verdaderos, y, si se apura su posición, conduce a un poder arbitrario contra el que ya no quedan argumentos.

— Miércoles: ROBERT ALEXI (Alemania Federal): «Problemas de la teoría del discurso». Presentó la teoría del discurso práctico como una teoría procesual de justificación de normas prácticas, cuya corrección depende de si la norma es o no re-

sultado de un determinado procedimiento. En una exposición larga y compleja, abordó los ya clásicos problemas de la ética comunicativa, como las condiciones del consenso práctico sobre normas que delimitan el marco de lo éticamente correcto.

GEORG VON WRIGHT (Finlandia): «Ciencia y Razón». Realizó un lúcido y completo análisis de las consecuencias negativas para la humanidad y su convivencia democrática de un progreso científico dejado a sí solo. Distinguió en el ámbito de la razón la *racionalidad, referida a la relación medios-fines, y lo razonable*, que hace referencia a valores morales. Mientras que lo razonable es siempre racional, la racionalidad no siempre es razonable. Manifestó von Wright la necesidad de superar la racionalidad meramente analítica hacia otra de tipo holístico, tal vez menos eficazista, pero más apta para armonizar las verdaderas necesidades de los hombres y el respeto a la naturaleza. Expresó, sin embargo, su pesimismo respecto del futuro, ya que la investigación científica requiere enormes fuentes de financiación y ésta proviene de grupos de interés y de poder ajenos a la ciencia misma. Esto provoca un aumento de las contradicciones de la sociedad occidental industrializada y de sus problemas morales: aumento del control social y disminución de la verdadera democracia, aumento del tiempo libre, gracias al progreso técnico, pero que no mejorará, en la mayoría de los casos, el nivel cultural de los individuos, sino que, por la mentalidad consumista, provocará mayores niveles de alienación y sinsentido.

— Jueves: GILLES GRANGER: (Francia): «La contradicción». Presentó las diversas formas lógicas de la contradicción y la distinguió de la contradicción en los procesos físicos e históricos, en los cuales no es posible una contradicción en estricto sentido. La dialéctica, por tanto, no puede entenderse como un proceso desde posiciones estrictamente contradictorias, sino desde negaciones parciales que tienden a equilibrarse.

GIANNI VATTIMO: (Italia): «Destino de la Metafísica, destino de la violencia»: Identificó la metafísica (creencia en una verdad objetiva y universal) con la violencia, ya que una verdad tiende a imponerse negando la pluralidad. Recogió las críticas radicales de Nietzsche y Heidegger a la metafísica; en el pensamiento nihilista de estos pensadores es posible, según Vattimo, encontrar el camino de una existencia emancipada de la metafísica y de la violencia. Pero esto es sólo eso: una posibilidad ambigua.

— Viernes: DAGFIN FOLLESTAL (Noruega): «Hombre, naturaleza, historia: tres factores de la comunicación humana». Abordó los problemas de la comunicación humana en toda su complejidad, a partir de la comunicación entre hablantes de diferentes idiomas, con planteamientos basados en el pensamiento de W. D. Quine. Las cuestiones de la interacción humana, el establecimiento, aprendizaje y uso de la lengua como institución pública, la correlación de significados, el acuerdo intersubjetivo, la percepción subjetiva, la historicidad lingüística, el lenguaje y los estados de la mente, fueron problemas que emergieron a lo largo de la disertación.

BIMAL MATILAL: (India): «Relativismo ético y confrontación de culturas»: combatió el relativismo ético basado en la diversidad cultural, a base de resaltar sus consecuencias: imposibilidad del diálogo intercultural, solipsismo gregario, aisla-

miento y creación de «reservas folkloristas». La diversidad de culturas no impide la comunicación intercultural. Pero para que ésa sea realmente posible es preciso retornar a un realismo ético que crea en valores universales, que permitan la convergencia y el diálogo.

— Sábado: DONALD DAVIDSON (U.S.A.): «Epistemología y verdad». Analizó el concepto de verdad en el lenguaje en las teorías de Tarski, Dummet y Putnam y propuso al final su propia teoría que liga el concepto de verdad al de creencia.

MIHAILO MARKOVIC (Yugoeslavia): trató sobre «Ética y desarrollo social», analizando la noción de progreso y cuestionando su bondad, cuando se entiende en sentido meramente científico técnico. Expuso y criticó las premisas que han favorecido en todo el mundo el triunfo de la racionalidad instrumental: la consagración de una visión de la naturaleza humana como inmoral, egoísta, interesada, individualista, fáctica, que produciría, sin embargo, el progreso como «valor en sí». Defendió la necesidad de apelar a criterios éticos, basados en el imperativo categórico que supone la visión del hombre como fin en sí, base de la igualdad de oportunidades y de la libre autorrealización humana. El fundamento de la ética es la antropología filosófica, ya que la naturaleza humana aparece como criterio normativo-ético, que conjuga la dimensión individual-personal del hombre y su pertenencia a la comunidad y somete la ciencia al servicio de las verdaderas necesidades humanas. El progreso se entiende entonces, no como algo necesario, sino como posibilidad de la libre creatividad del hombre.

Las ponencias han tenido, en general, notable calidad y han puesto de manifiesto algunas de las tendencias y preocupaciones dominantes en la filosofía actual. La orientación analítica sigue fuerte, pero se ve con más nitidez la necesidad de contextualizar los problemas de la ciencia y el progreso científico en un marco de pensamiento ético. No obstante, pese a que las ponencias han confluído desde diversas perspectivas en torno a problemas humanos, epistemológicos y éticos, no se ha visto con suficiente claridad la línea de unidad de todas ellas y esto ha provocado una cierta sensación de dispersión. Tal vez la amplitud del tema elegido para el Congreso haya contribuido a ello.

Fue impresión bastante generalizada del Congreso la ausencia en los plenarios de una perspectiva más netamente latinoamericana, que hubiera sido una aportación adecuada al marco en que se celebraba la reunión. Aunque se realizaron a lo largo de la semana varias mesas redondas sobre filosofía latinoamericana, argentina y de la liberación y hubo una Comisión plenamente dedicada a estos temas, su ausencia del plenario se sintió como un vacío importante.

Los trabajos de la tarde se distribuyeron en seis Comisiones (que se desglosaban a su vez en subcomisiones): Metafísica, Filosofía de la Naturaleza y Filosofía de la Religión; Ética, Filosofía de la Historia, del Derecho, Filosofía Política, y de la Educación; Antropología, Filosofía de la Mente, Teoría de la Acción, Teoría del Conocimiento Estética; Lógica, Filosofía de la Ciencia, del Lenguaje, Epistemología; Historia de la Filosofía, Filosofía Oriental, Otras Filosofías; Historia de las Ideas hispanoamericanas.

Informaciones

El tiempo de las comisiones se dedicó mayoritariamente a la exposición de las numerosas comunicaciones (más de doscientas cincuenta), lo que dejó poco espacio para el diálogo. Se presentaron algunos trabajos de gran interés y excelente calidad. Pero su máximo interés consistía en detectar la orientación y las preocupaciones dominantes en las respectivas disciplinas. El que suscribe frecuentó sobre todo la comisión B-1 (Ética), en la que quedó patente la actualidad del escepticismo moral, como propuesta y, sobre todo, como preocupación, y la ascendencia de la ética comunicativa entre los intentos de fundamentación.

Hay que señalar un incidente que afectó desagradablemente a la delegación española, que por un fallo organizativo quedó fuera del programa de las comisiones. La organización del Congreso, por boca del presidente del comité ejecutivo Héctor V. Ortiz, pidió disculpas públicamente, en el plenario del viernes. Los profesores españoles J. L. Abellán, Pedro Cerezo, Juan M. Navarro, E. Subirats y Mercedes Torrejano pudieron presentar sus aportaciones aquella misma tarde.

La clausura del Congreso, la mañana del sábado, estuvo presidida por Luis A. Rébora, rector de la Universidad de Córdoba, Carlos B. Gutiérrez, del Comité Latinoamericano, Jorge Peyrano, Secretario de Educación de la Provincia de Córdoba, los filósofos Vadim Semenov (URSS) y Gianni Vattimo (Italia) y el presidente del Comité Ejecutivo Héctor V. Ortiz. La cantante Silvia Barrios cerró la semana de trabajo con un recital de temas andinos.

José M. Vegas.

Noticias breves

CONGRESO SOBRE METAFISICA, CULTURA Y NATURALEZA. Kioto, 4-7 de agosto de 1987.

Actualmente ha sido reducido progresivamente el significado del término «naturaleza» al objeto de las ciencias naturales y de las tecnologías. El objetivo de este congreso fue reinterpretar, ampliar y enriquecer la noción de naturaleza. Participaron, entre otros, los profesores: Chatterjee, DeBrock, Dow, Florival, Imamichi, Parain-Vial, Parkes, Sakabe, Schmitz, Ueda y Yamamoto.

CONGRESO SOBRE METAFISICA, CULTURA Y VALORES. Madrid, 2-5 de septiembre de 1987.

Organizado, como el anterior, por la Sociedad Internacional de Metafísica con

Informaciones

sede en Washington, este Congreso centró su atención en tres temas: 1) la necesidad de que el hombre participe creativamente en el ser, 2) la experiencia de lo valioso, sus condiciones y efectos, y 3) los modos concretos en que una cultura participa en el ser por medio de los valores estéticos, ético y religiosos, etc. Entre los participantes figuraron los profesores: Comoth, Gómez Moreno, Chatterjee, Kaeser, Ladrière, López Quintás, Manzanera, Mercier, Panikker, Parain-Vial, Sinari y Weiss.

XIV CONGRESO ALEMÁN DE FILOSOFÍA. Giessen, 21-26 de septiembre de 1987.

En coloquios, conferencias y secciones se abordó el tema *Unidad y pluralidad* desde distintas perspectivas: metafísica, ética, estética, filosofía del lenguaje, teoría de la ciencia, filosofía de la cultura, filosofía social, filosofía de la religión y de la mitología, filosofía de la política y de la economía. Dirigieron coloquios y secciones o pronunciaron conferencias los profesores: Kluxen, Schnädelbach, Bien, Fleischer, Hans Ebeling, Kanitscheider, Pöggeler, Franzen, Habermas, Lübbe, Ströker, Oelmüller, Hengelbrock, Raupach-Strey, Schepers, Schmitz, Sass, Vollmer, Wiehl, Schwemmer, Simon, Kockelmans, Becker, Albert, Röttgers, Meinhardt, Gethmann, Orth y Scheer.

JORNADAS SOBRE DESCARTES. Luxemburgo, 22-25 de noviembre de 1987

Con ocasión del 350 aniversario de la aparición del *Discurso del método* (1637) se reunieron varios filósofos en Luxemburgo, para reflexionar sobre la transcendencia de la filosofía de Descartes en su época y en los siglos siguientes hasta el momento actual. Intervinieron los profesores: Marquet, Specht, Rigobello, Lévinas, Grimaldi, Böhler, Schneiders y algunos otros.

Próximos Congresos

LEIBNIZ, TRADICIÓN Y ACTUALIDAD (V Congreso Internacional sobre Leibniz). Hannover, 14-19 Noviembre 1988.

Temas del Congreso: 1. La posición de Leibniz frente al pasado y a la historia; 2. Las relaciones de Leibniz con sus contemporáneos (la disputa sobre los antiguos y los modernos); 3. Los profundos cambios realizados por Leibniz en las ciencias y las resistencias que encontraron (seguidores y adversarios); 4. Actualidad de Leibniz en la filosofía y en la ciencia actual.

Fecha tope de inscripción: 31 de marzo de 1988.

Comunicaciones: máximo de 8 folios mecanografiados. Deberán llegar, como muy tarde, el 1 de junio de 1988.

Informaciones

Cuota de participación: 50DM.

Dirigirse a: *Kongressbüro, Niedersächsische Landesbibliothek, Waterloostr. 8, D-3000 Hannover 1. R. F. Alemania.*

FUNCION DE LA FILOSOFIA EN LA SOCIEDAD. Primeras Jornadas para la comunicación e intercambio de materiales didácticos de los Profesores de Filosofía de Castilla y León. 24-26 de marzo de 1988.

Destinado a los Profesores de Filosofía de BUP y Universidad de Castilla y León y otros que deseen participar, propone como objetivos: propiciar la unión de grupos de trabajo; dar a conocer experiencias didácticas innovadoras; intercambiar materiales didácticos; reflexión crítica sobre la función de la filosofía en el Bachillerato; lograr conclusiones prácticas y viables para proponer a la Administración, como aportación en el debate sobre la reforma de la enseñanza.

Comunicaciones: Breves y con proyección práctico-didáctica. Han de ir acompañadas de un breve resumen y el material didáctico utilizable. La organización de las jornadas se reserva el derecho de seleccionar las comunicaciones, que, en todo caso, serán devueltas en las Jornadas. Envío antes del 15 de enero a: Seminario Permanente de Filosofía de Salamanca. Centro de Profesores. Av. Filiberto Villalobos, 7. 37007 SALAMANCA.

Temas y ponentes: «¿Qué pide la sociedad al sistema educativo?»: J. L. L. ARANGUREN y C. DIAZ; «La filosofía en la Universidad»: ISIDORO REGUERA, RAUL FORNEL y alumnos de la Universidad; «Técnicas y métodos de motivar el aprendizaje»: J. GARCIA CARRASCO y BERNARDINO ORIO; «La Filosofía en el Bachillerato»: mesa redonda.

Seminarios: Funcionarán cinco seminarios: la filosofía en la Universidad y en el Bachillerato; Función de la Etica; Primer curso de Filosofía; Segundo curso de Filosofía; Resultados de la Encuesta realizada por el Seminario Permanente el pasado curso a alumnos de BUP Y COU.

Inscripciones: Antes de finales de febrero del 88 en la misma dirección anterior (Seminario Permanente). Indicar en qué seminario se desea participar.

Puede haber algunas modificaciones sobre el programa anunciado.

IV CONGRESO DE TEORIA Y METODOLOGIA DE LAS CIENCIAS. Gijón, (Cátedra Jovellanos), 4-8 de abril de 1988.

El objeto de los Congresos de Teoría y Metodología de las Ciencias es propiciar encuentros interdisciplinares sobre cuestiones metodológicas y fomentar los estudios e investigaciones sobre los fundamentos de las ciencias y su historia. Toda correspondencia, con el fin de solicitar información o formalizar la inscripción, deberá dirigirse a: SOCIEDAD ASTURIANA DE FILOSOFIA. Apartado 952. 33080 OVIEDO.

Desde el 1 de enero de 1988 hasta la fecha del Congreso las inscripciones cuestan 10.000 pesetas.